

Los pies en distintas culturas y cosmovisiones: los pies en la Biblia

Isabel Gentil

Diplomada en Podología. Doctora en Antropología Social y Cultural. Profesora Titular de Podología. Universidad Complutense de Madrid

Correspondencia:

Isabel Gentil

Escuela U. Enfermería, Fisioterapia y Podología

Facultad de Medicina, 3ª Planta

Universidad Complutense de Madrid

28040 Madrid

E-mail: isagen@enf.ucm.es

Resumen

En la Biblia la palabra pie aparece 250 veces, aunque no siempre con la misma relevancia simbólica. En este artículo prestamos especial atención al simbolismo de los pies en su relación a la postura vertical y al espíritu.

Palabras clave: Pies. Biblia. Cultura. Simbolismo.

Summary

In the Bible the word foot appears 250 times, although not always with the same symbolic importance. In this article we lend special attention to the symbolism of the feet relating to the vertical position and the spirit.

Key words: Feet. Bible. Culture. Symbolism.

Introducción

Biblia es un nombre griego que significa "libros", hace referencia a un conjunto de escritos considerados como inspirados por Dios para judíos y cristianos, aunque percibidos con matices diferentes por unos y otros. En la Biblia la palabra pie aparece 250 veces, pero hay grandes diferencias en cuanto a la importancia y al significado en las 250 menciones. En este artículo comentaremos solamente algunas, pues el tema de los pies y la Biblia es muy extenso; quizá los aspectos más conocidos sean el lavatorio de los pies de los apóstoles por Jesús y el lavatorio de los pies de Jesús por María Magdalena, que dejaremos para más adelante.

Los pies de Dios

El Libro del Génesis nos muestra una representación antropomorfa de Dios cuando dice: *"Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza" (...)* *"Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de*

Dios los creó. Macho y hembra los creó" (Gn.1, 26,27). Es fácil sospechar que esta imagen antropomorfa incluye los pies, y así podemos comprobarlo a través de varios pasajes, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, donde hay referencias a los pies de Dios. Veamos algunas.

En el libro de Zacarías se anuncia el ataque que sufrirá Jerusalén por parte de todas las naciones, ese día Yahvé descenderá a la tierra para pelear contra esas naciones y reinar, *"ese día pondrá sus pies sobre el Cerro de los Olivos"* (Zac.14,4). En el Libro de los Salmos, en el Salmo en que David se dirige a Dios en acción de gracias por la victoria ante los enemigos, se lee que Yahvé: *"descendió; con una densa nube bajo sus pies"* (Sal. 18,9). En el Salmo de Asaf podemos leer: *"Se ha puesto Dios de pie en la asamblea divina"* (Sal.82:1). En la profecía acerca de la venganza contra Ninive, en el Libro de Nahum, está escrito que Yahvé *"camina entre las tempestades y los huracanes; las nubes son el polvo de sus pies"* (Nah. 1,3). En otro pasaje Yahvé le dice a Ezequiel, *"hijo de hombre, has visto el lugar de mi trono y el sitio para la planta de mis pies"* (Ez. 43, 7).



Figura 1. "La creación de Adán" de Miguel Ángel. Capilla Sixtina (Vaticano) S. XVI



Figura 2. "Trinidad" Miniatura en "Biblia Latina". Biblioteca Municipal de Lyon S. XIII

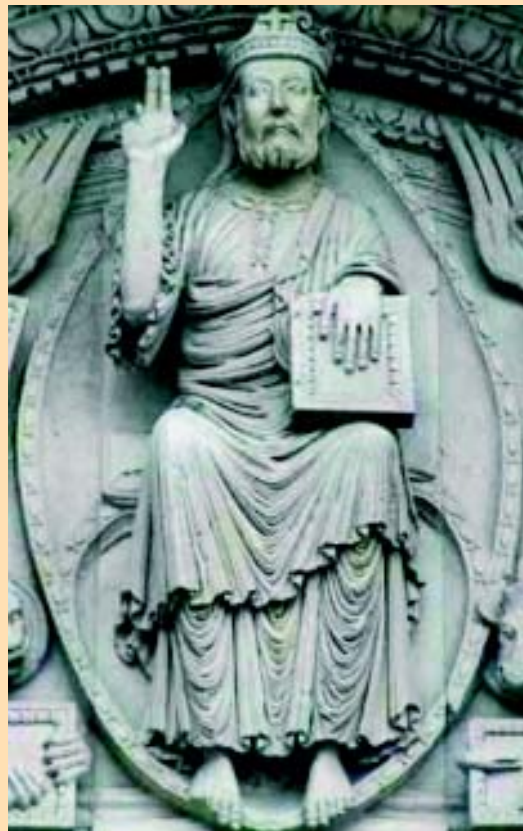


Figura 3. Tímpano de la Iglesia de San Tróximo de Arles (Francia) S XII

En el Antiguo Testamento no sólo hay referencias a los pies de Dios, sino que se señala la ausencia de pies en los falsos dioses. Así, cuando Yahvé anuncia a los israelitas que por los pecados cometidos serán hechos cautivos por Nabucodonosor y llevados a Babilonia, les advierte de que, "*allí verán dioses de oro y plata, de piedra y de madera, llevados a hombros, que causan un temor respetuoso a las gentes*" (Bar.6,3). "*Son llevados a hombros, ya que no tienen pies, demostrando así a los hombres su vergonzosa impotencia*" (Bar.6,25) "*Por eso, si caen a tierra no se levantan por sí mismos; ni por sí mismos se echarán a andar si alguno los pone de pie*" (Bar. 6,26).

Los pies vínculo con lo terrenal

En varias referencias, los pies de Dios se vinculan con la Tierra, al considerar la Tierra como el suelo

para los pies de Dios. En una ocasión en que Yahvé habla con Ezequiel le dice: "*así se expresa Yahvé: ¡El cielo es mi trono y la tierra la tarima para mis pies!*" (Is. 66,1). En el Nuevo Testamento cuando Jesús está enseñando su nueva Ley, va enumerando prohibiciones de la Ley antigua, y añadiendo a cada una de ellas un mayor grado de perfección, y dice: "*ustedes han oído lo que se dijo a sus antepasados: 'No jurarás en falso y cumplirás lo que has jurado al Señor'. Pero yo les digo: ¡No juren! No juren por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, que es la tarima de sus pies*" (Mt. 5, 33,34,35).

También en los humanos los pies son el contacto con lo terrenal, con el mundo material, por ello para simbolizar el abandono de este mundo, por la muerte, se utiliza la imagen de los pies apartándose de la tierra, como vemos en el pasaje en que se describe la muerte de Jacob. Jacob antes de morir llama a sus doce hijos, les bendice, les aconseja y les



Figura 4. "Santa Trinidad" Antonio de Pereda. Museo de Artes. Budapest

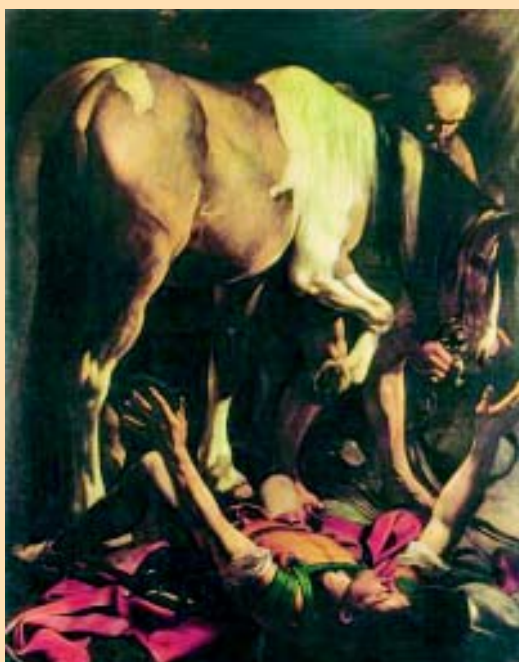


Figura 5. "La conversión de San Pablo" Michelangelo, II Caravaggio. S. XVI



Figura 6. "Santísima Trinidad" Arte Popular. Iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús (México)

avisa a cada uno de ellos de todo lo que le acontecerá en los tiempos venideros. Hecho esto, da las disposiciones pertinentes sobre dónde deben enterrarlo y "cuando Jacob hubo terminado de dar estas instrucciones a sus hijos, recogió sus pies en la cama y expiró" (Gn.49, 33). Jacob recoge los pies, la parte del cuerpo que le pone en contacto con la tierra, y simboliza el momento en que muere para los hombres, pero no su espíritu, que pervivirá en sus doce hijos (las doce tribus de Israel).

Que el apoyo en los pies es propio de los humanos vivos queda reflejado en otro pasaje del Antiguo Testamento. Eliseo ya había muerto y estaba enterrado, cuando unas personas que estaban enterrando a un difunto en la misma sepultura, divisaron a lo lejos a los moabitas que venían en una de sus incursiones, asustados, tiraron de prisa el cadáver al sepulcro, "pero el cadáver al tocar los huesos de Eliseo, cobró vida y se puso de pie" (2 Rey. 13, 21).

La verticalidad como símbolo de vida y símbolo de vida espiritual

Acabamos de ver que "ponerse de pie" equivale a "vida", así los pies al posibilitar la verticalidad pueden considerarse símbolo de vida, y sobre todo de vida espiritual, pues el espíritu es lo que hace ponerse en pie a los muertos, es decir resucitar, veamos.

Yahvé ordena a Ezequiel que profetice en un valle lleno de huesos humanos. Ezequiel así lo hace, y ve como los huesos se van cubriendo de carne, de nervios, de piel, pero faltaba el espíritu. De nuevo vuelve a profetizar tal y como Yahvé le ordena, y entonces, "el espíritu entró en ellos, recuperaron la vida, se levantaron sobre sus pies" (Ez. 37, 10).

Hay otros dos pasajes en el Libro de Ezequiel, en que queda reflejada la vinculación entre verticalidad y espíritu. Ezequiel llevaba tiempo paralizado, está dando gracias a Yahvé echado en el suelo, entonces, "el espíritu entra en mí y me hace ponerme de pie sobre mis piernas" (Ez. 3, 24), el espíritu le da la verticalidad y el movimiento. En otro momento Ezequiel describe como Yahvé le llamó: "Hijo de hombre, ponte de pie, te voy a hablar. En el mismo momento en que me habla entra en mí un espíritu y me hace ponerme de pie" (Ez. 2,1,2).

La pérdida de verticalidad es la pérdida de vida espiritual

En los Hechos de los Apóstoles se lee: "Había en Listra un hombre tullido, que se veía sentado y con los

pies torcidos. Era cojo de nacimiento y nunca había podido caminar. Un día, como escuchaba el discurso de Pablo, éste fijó en él su mirada y vio que aquel hombre tenía fe para ser sanado. Le dijo entonces en voz alta: <levántate y ponte derecho sobre tus pies>. El hombre se incorporó y empezó a caminar" (Hech.14,8,9,10). El hombre de pies tullidos está significando algo más que una persona con los pies enfermos, es metáfora de enfermedad del espíritu, aunque en este caso es por ignorancia no por maldad, pues era cojo desde el nacimiento, es decir por algo ajeno a sus propias acciones. Pero oyendo las palabras de Pablo admite las nuevas ideas. Pablo se da cuenta y advierte que ese hombre tiene las cualidades para poder ser sanado. "*Levántate y ponte derecho sobre tus pies*", es decir dignificate con la verticalidad física y espiritual.

Esas palabras adquieren un gran valor al ser pronunciadas por Pablo, un hombre que ha experimentado el levantarse y ponerse en pie como metáfora de levantarse espiritualmente, pues, según confiesa él mismo, en el pasado había estado confundido y había usado todos los medios para combatir a Jesús el Nazareno, incluso había perseguido personalmente a sus seguidores. Pero un día, una luz lo arrojó del caballo al suelo quebrando su verticalidad, esa luz que le sacó de la oscuridad de su confusión, le ordenó, "*Ahora levántate y ponte en pie*" (Hech., 26, 16). La verticalidad, el ponerse en pie, fue para Pablo metáfora de vida espiritual.

También, en una de las Cartas de Pablo a los Romanos les aconseja, que mantengan una actitud comprensiva y que practiquen la tolerancia con las personas que no tienen segura su fe, o que tienen costumbres diferentes por practicar diferente religión, y utiliza la metáfora de mantenerse en pie, les dice: "*Y ¿quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si se mantiene en pie o se cae no es asunto tuyo. Pero no se caerá, porque el Señor tiene poder para mantenerlo en pie*" (Rom. 14, 4). Frente a los orgullosos que creen estar seguros de su fortaleza espiritual, les advierte: "*Y el que crea estar en pie tenga cuidado de no caer*" (1Cor.10,12).

En el "Libro de los Reyes de Judá y de Israel", están escritos los hechos de Asá. Asá rey de Judá confió más en el rey de Aram que en Yahvé. El vidente Janani le reprocha escuchar más a los hombres que a Yahvé, Asá molesto, lo encadenó en la cárcel. En el "Libro" se lee: "*Asá enfermó de los pies, de una enfermedad muy grave. En su enfermedad no consultó a Yhwh, sino a los médicos. Murió Asá...*" (2 Cron.16,12,13). Decir que enfermó de los pies significa que enfermó del espíritu, ya que se apartó de

Yahvé prestando atención a los hombres, y ya enfermo en vez de volver a Yahvé siguió sin hacerlo, por lo tanto la enfermedad alojada en sus pies terminó matándolo, su espíritu murió.

El vacilar de los pies es vacilar el espíritu

Los pies al vacilar y tropezar son metáfora del flaquear del espíritu. En el Libro de los Salmos, el salmista confiesa sus vacilaciones y debilidades, reconoce que gracias al socorro de Dios no cayó, "*Apenas dije: ¡Vacilan mis pies! Tu bondad me reafirmo*" (Sal.94,17). En otro Salmo podemos comprobar que los pies vacilantes son la vacilación del espíritu. "*Señor defiéndeme de la gente violenta que piensan como hacerme tropezar, los soberbios me han puesto un lazo oculto, han tendido redes bajo mis pies.*" (Sal.140, 6). Hay otro salmo en que el salmista pide a Yahvé que escuche sus oraciones y plegarias para no caer en los instintos, y se lo pide de esta forma: "*afirma mis pasos en tus caminos para que no tropiecen mis pies*" (Sal.17,5). Tropezar los pies es sucumbir a las tentaciones de las pasiones. En otro Salmo, el salmista se considera hombre recto, que no ha pecado gracias a la ayuda de Dios, ya que "*mis ojos nunca se apartan del Señor, y Él saca mis pies de la trampa*" (Sal. 25,15). En otro, el salmista se dirige al creyente animándole a pedir ayuda a Dios porque Él "*en sus manos te habrá de sostener para que no tropiecen tus pies; aunque andarás sobre víboras y leones*" (Sal.91,12). Es decir aunque andes entre poderosas tentaciones, Él te protegerá los pies (el espíritu) para no caer presa de ellos.

En el Libro de los Reyes, viene escrito que Ajab reunió a todo el pueblo de Israel y a todos los profetas de Baal en el monte Carmelo para que Elías les hable, el les reprocha su indecisión diciéndoles: "*¿Hasta cuándo van a danzar de un pie en el otro? Si Yhwh es Dios, síganlo; si lo es Baal, síganlo a él*" (1Rey. 18, 21). Con el danzar de un pie a otro, con el vacilar de pies, se elabora la idea de incertidumbre e indefinición del espíritu.

Conclusión

En la Biblia, a los humanos, los pies no sólo nos acercan a Dios al aparecer explícitamente escritas referencias a los pies de Dios, sino que se utilizan para simbolizar la vida espiritual, el espíritu.

En muchas religiones se consideran características del espíritu la ligereza y la movilidad, por ello en

muchas religiones el espíritu es representado como un ave, y por esto no es extraño que los pies, la parte corporal que nos permite la movilidad, sean metáfora del espíritu.

En la iconografía religiosa, tanto en pintura como en escultura, cuando se representa a Dios en su aspecto antropomórfico, siempre se le representa descalzo.

Bibliografía recomendada

Diccionario Enciclopédico de la Biblia. Barcelona: Herder, 1993.

Gentil I. *La construcción sociocultural de los pies. Una perspectiva desde la antropología del cuerpo.* Tesis doctoral inédita. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. 2003.

La Santa Biblia. Madrid: Ediciones Paulinas, 1990.

Trebolle J. *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia.* Madrid: Trotta, 1993.